



El artículo de la semana

¡Resucitó!

De tanto oírlo, ya ni nos llama la atención. ¡Que sí, que resucitó! Bueno ¿y qué? ¿Cómo que y qué? ¿Te parece normal que Alguien resucite? Pues no, pero... De todas formas, menos mal que resucitó. Para los creyentes en Cristo es realmente importante, es lo más importante, porque si todo se hubiera acabado con la Pasión y Muerte de Jesús, nos faltaría lo fundamental: la **Exaltación**. Ya lo leímos el domingo pasado en la carta de Pablo a los fieles de Filipos, ciudad de Macedonia, (2, 8-9): Cristo se hizo “obediente hasta la muerte, y muerte de cruz, por lo cual Dios le exaltó”. La Resurrección de Cristo es tan importante que Pablo nos dirá en otro momento, en su primera carta a los fieles de Corinto (15, 14-17): “Si Cristo no resucitó, vana es nuestra predicación. Vana vuestra fe...aún estáis en vuestros pecados”.

Pero, ¡gracias a Dios! (es el momento de decirlo) Cristo resucitó de entre los muertos. Dios le exaltó, le resucitó a una nueva Vida, a la vida de resucitado. Y, gracias a la resurrección de Cristo, también nosotros resucitaremos, porque (sigue Pablo): “Cristo ha resucitado de entre los muertos como primicia de los que mueren. Porque como por un hombre vino la muerte, también por un hombre vino la resurrección de los muertos. Y como en Adán hemos muerto todos, así también en Cristo somos todos vivificados”. La desobediencia de Adán nos trajo el pecado y la muerte; la obediencia, “hasta la muerte”, de Cristo nos trajo la Vida. Y esta es la Buena Nueva. Que por su Muerte y Resurrección Cristo concluyó la Nueva Alianza mediante la cual todo el que crea en Cristo-Salvador tiene ya la Vida, su Vida. Y, a ejemplo suyo, siendo con Él “obediente hasta la muerte”, será también con Él “exaltado”. ¿No es como para saltar de alegría? ¡Menuda oportunidad nos ofrece el Padre asociándonos a su Hijo! La suerte del Hijo podremos compartirla si de verdad nos asociamos a Él. Nuestra religión, nuestra fe, no es una fe de Muerte sino de Vida, no es una religión de Tristeza, de Duelo, sino de Exaltación, de Alegría. Claro que esta perspectiva no nos exime del sufrimiento, mientras estamos en esta vida (así con minúscula). Pero este sufrimiento, esta cruz, llevados siguiendo a Cristo, nos asocian a Él “en las duras” y de esta forma también Él nos asociará a su Exaltación “en las maduras”. Cristo nos ha traído, con su Resurrección, la Vida. Ya participamos de ella, pero sólo en parte, en la medida de nuestra situación de seres mortales. La plenitud de la Vida sólo la recibiremos como Él la recibió, al “tercer día”, después de la muerte. ¡Pero la recibiremos! **Cristo resucitó y nosotros resucitaremos con Él.** Esta es la Buena Nueva. Esta es nuestra fe.

A.O.

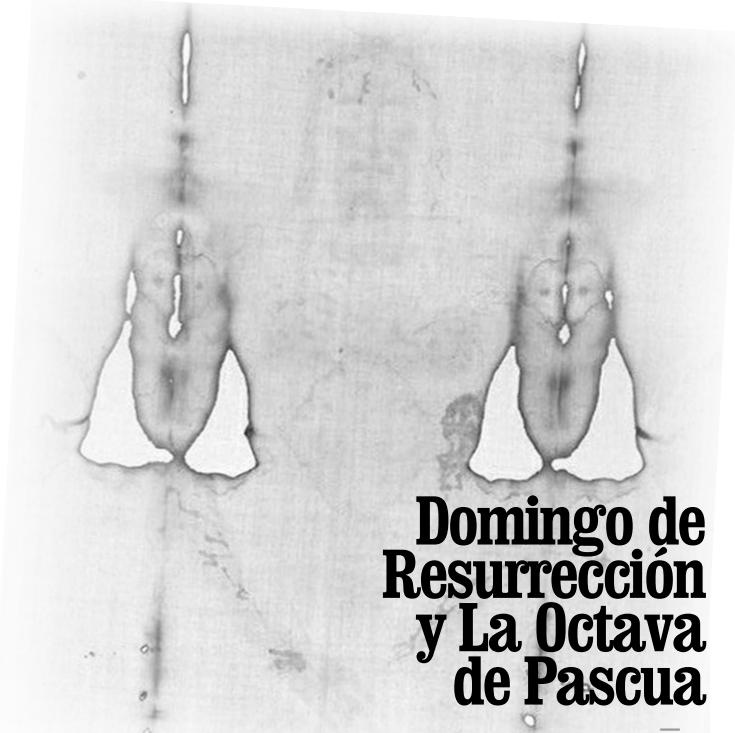
La voz de la parroquia

San Miguel Arcángel

8/4/2012 n°904

Año XVI

¡¡¡Esta semana la Iglesia celebra!!!



Domingo de Resurrección y La Octava de Pascua

Con el *Domingo de Resurrección* comienzan los cincuenta días del tiempo pascal que concluye en Pentecostés.

También en el domingo de Pascua, máxima solemnidad del año litúrgico, tienen lugar no pocas manifestaciones de la piedad popular: son, todas, expresiones cultuales que exaltan la nueva condición y la gloria de Cristo resucitado, así como su poder divino que brota de su victoria sobre el pecado y sobre la muerte.

La Octava de Pascua se trata de la primera semana de la Cincuentena; se considera como si fuera un solo día, es decir, el júbilo del Domingo de Pascua se prolonga ocho días seguidos.

Las lecturas evangélicas se centran en los relatos de las apariciones del Resucitado, la experiencia que los apóstoles tuvieron de Cristo Resucitado y que nos transmiten fielmente.



Palabra de Dios

Verbum Dei



Primera lectura

Lectura de los Hechos de los Apóstoles.
Hch 10,14a.37-43.

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo: Hermanos: Vosotros conocéis lo que sucedió en el país de los judíos, cuando Juan predicaba el bautismo, aunque la cosa empezó en Galilea. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo; porque Dios estaba con él.

Nosotros somos testigos de todo lo que hizo en Judea y en Jerusalén. Lo mataron colgándolo de un madero. Pero Dios lo resucitó al tercer día y nos lo hizo ver, no a todo el pueblo, sino a los testigos que él había designado: a nosotros, que hemos comido y bebido con él después de su resurrección.

Nos encargó predicar al pueblo, dando solemne testimonio de que Dios lo ha nombrado juez de vivos y muertos. El testimonio de los profetas es unánime: que los que creen en él reciben, por su nombre, el perdón de los pecados.

Palabra de Dios

Salmo responsorial

Sal 117,1-2.16ab-17.22-23.

**ESTE ES EL DÍA EN QUE ACTUÓ EL SEÑOR:
SEA NUESTRA ALEGRÍA Y NUESTRO GOZO**

Dad gracias al Señor, porque es bueno, porque es eterna su misericordia.

Diga la casa de Israel:
Eterna es su misericordia.

La diestra del Señor es poderosa,
la diestra del Señor es excelsa.
No he de morir, viviré
para contar las hazañas del Señor.

La piedra que desecharon los arquitectos,
es ahora la piedra angular.
Es el Señor quien lo ha hecho,
ha sido un milagro patente.

año XXV número 904 8/4/2012 Domingo de Resurrección

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Colosenses. Col 3,1-4.

Hermanos: Ya que habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de allá arriba, donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios; aspirad a los bienes de arriba, no a los de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está con Cristo escondida en Dios. Cuando aparezca Cristo, vida nuestra, entonces también vosotros apareceréis, juntamente con él, en gloria.

Palabra de Dios

Secuencia

Ofrezcan los cristianos [...]

Aleluya

1 Cor 5,7b-8a.

Aleluya. Aleluya. Ha sido inmolada nuestra víctima pascual: Cristo. Así, pues, celebremos la Pascua. Aleluya

Evangelio

Lectura del santo Evangelio según San Juan.
Jn 20,1-9.

El primer día de la semana, María Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro. Echó a correr y fue donde estaba Simón Pedro y el otro discípulo a quien quería Jesús, y les dijo: -Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto.

Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; y, asomándose, vio las vendas en el suelo; pero no entró. Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro. Vio las vendas en el suelo y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no por el suelo con las vendas, sino enrollado en un sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó. Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos.

Palabra del Señor

Funerales

Lecturas de la semana

- Lun. 9 Hch 2,14-22-33 / Sal 15 / Mt 28,8-15
- Mar. 10 Hch 2,36-41 / Sal 32 / Jn 20,11-18
- Mié. 11 Hch 3,1-10 / Sal 104 / Lc 24,13-35
- Jue. 12 Hch 3,11-26 / Sal 8 / Lc 24,35-48
- Vie. 13 Hch 4,1-12 / Sal 117 / Jn 21,1-14
- Sáb. 14 Hch 4,13-21 / Sal 117 / Mc 16,9-15

Parroquia de San Miguel Arcángel

- Párroco: D. Jesús González Alemany;
- Vicarios parroquiales:
- D. Jesús M^º Silva Castignani y
- D. Miguel Ángel López López;
- Adscritos: D. Pedro Gil Garbisu y
- D. Mariano Vázquez Palencia.

San Miguel Arcángel

Lunes 9 Casilda • Martes 10 Ezequiel • Miércoles 11 Estanislao • Jueves 12 Julio I • Viernes 13 Hermenegildo • Sábado 14 Liduvina